

CARACTERÍSTICAS TIPOLÓGICAS DE LA ARQUITECTURA ECLESIAL DEL SEÑORÍO DE FERIA (Badajoz)

*Manuel GARRIDO SANTIAGO, Antonio NAVAREÑO MATEOS
y Francisco Manuel SÁNCHEZ LOMBA*

Todos los templos incluidos en este estudio pertenecieron en su día al Señorío de Feria. La vida de este condado se inicia cuando en el año 1394 el Maestre de la Orden de Santiago, Lorenzo Suárez de Figueroa, consigue que el rey Enrique III done a su hijo Gomes Suárez, las villas de Zafra, Feria y La Parra¹ que hasta entonces eran aldeas del Concejo de la ciudad de Badajoz. La oposición del obispado, del Concejo y de los dueños de las tierras fue tan dura que tanto el alcázar de Zafra como el castillo de Feria hubieron de ser tomados por la fuerza de las armas. Durante todo el siglo xv y parte del xvi las instituciones a las que se había despojado de estos núcleos intentaron por todos los medios a su alcance, que les fueran devueltos, cosa que nunca consiguieron.

El desarrollo del Condado y su potenciación como entidad política y jurídica interesó siempre a los monarcas y a las Órdenes Militares, sobre todo a la de Santiago, ya que por su propio bien el Señorío de Feria se encargaba de defender la frontera portuguesa que tan próxima se halla a estas tierras.

Los sucesivos titulares del Condado van incrementando, sobre todo por compras en los siglos xv y xvi, el número de villas y lugares que lo conforman hasta conseguir un pequeño estado compuesto por catorce núcleos: Almendral, Alconera, Torre de Miguel Sesmero, Salvaleón, La Morera, Santa Marta de los Barros, Solana de los Barros, Salvatierra de los Barros, Nogales, Valencia del Mombuey, Oliva, La Parra, Feria y Zafra. Su jurisdicción se extendió sobre más de 100.000 Has. y 20.000 vasallos, constituyendo la segunda fuerza militar de la actual provincia de Badajoz, después de la Orden de Santiago.

Las relaciones con la Iglesia, sobre todo con el Obispado de Badajoz, son potenciadas por distintos señores de Feria, manteniendo contactos positivos con la autoridad eclesiástica. Fruto de esas buenas relaciones puede considerarse el interés demostrado por la Casa de Feria hacia la arquitectura de los templos de sus villas, conventos, fundaciones, etc. La prosperidad del siglo xvi va a permitir que muchas iglesias se amplíen y restauren, como ocurre también en territorios

¹ MAZO ROMERO, F., *El condado de Feria*. Badajoz, 1980, p. 123.

de Órdenes Militares² conservándose de la etapa anterior varias capillas mayores de algunas iglesias.

De entre todos los edificios religiosos de este señorío, vamos a incluir en este trabajo los más significativos del ámbito rural. Por una parte excluimos Zafra, que participa de una serie de connotaciones, tanto religiosas como nobiliarias, que la hacen excepción dentro del Señorío³, y por otra parte se prescinde de pequeñas iglesias parroquiales de algunos de estos núcleos por no resultar significativas a la hora de configurar una definición de la arquitectura eclesial del Señorío de Feria.

Hemos considerado de interés las Iglesias Parroquiales de Almendral, Feria, Salvatierra de los Barros, Villalba de los Barros, Torre de Miguel Sesmero y Santa Marta de los Barros. De todas ellas anotaremos brevemente sus características tipológicas definitorias, aunque inicialmente nos interesa destacar los rasgos comunes que configuran una tipología que parece reiterarse y que en sí constituye la principal aportación de este estudio.

Todas estas iglesias son edificios de una sola nave. Únicamente la de la Torre de Miguel Sesmero acusa un intento de presentar crucero o nave transversal, apreciándose dos apéndices a modo de brazos que resultan ser algo más que capillas adosadas como ocurre en los restantes casos.

En la totalidad de estas construcciones puede observarse que se opta por las cubiertas nervadas, a excepción de Santa Marta, en la que sólo aparece la bóveda nervada en la cabecera. En realidad, en este último caso se abre otra excepción en uno de los rasgos definitorios, cual es el hecho de contar con cabecera del siglo XV y naves del XVI, fenómeno que se da a la inversa en la Parroquial de Santa Marta, y que tampoco se cumple en Torre de Miguel Sesmero donde todo el templo es del siglo XVI.

La intensa actividad constructiva del siglo del Renacimiento⁴ se pone de manifiesto, tanto en estructuras como en ornato, en todos los casos.

El mecenazgo artístico que desarrollan los sucesivos Señores de Feria se hace patente en los edificios que incluimos en este trabajo, de cuya munificencia ducal queda constancia gráfica en los diversos blasones heráldicos de la familia Figueroa que campean en las paredes de estos templos.

Consta la preocupación tanto de Gomes Suárez de Figueroa como de Lorenzo Suárez por todos los temas referentes a los objetos artísticos que pudieran embellecer los templos, castillos y residencias de sus familiares. En algunos casos como en el Convento de Santa Clara de Zafra, se manifiestan mediante inscripciones de

² LOMAX, Derek W., *Las Órdenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media*. Salamanca, 1976, p. 46. Este autor corrobora este hecho indicando que «se ha conservado poco de la Edad Media porque con la nueva riqueza del siglo XVI se destruyeron muchos edificios reconstruyéndolos en el nuevo estilo...». Vid. GARRIDO SANTIAGO, M.: *Arquitectura Religiosa del siglo XVI en Tierra de Barros*. Badajoz, 1983.

³ MAZO ROMERO, F., *Op. cit.*, p. 207.

⁴ En áreas próximas como la Tierra de Barros y en otras mucho más distantes como la Sierra de Gata en la Alta Extremadura se comprueba igualmente este proceso renovador. Vid. GARRIDO SANTIAGO, *Op. cit.* y SÁNCHEZ LOMBA, F. M., *Arquitectura Eclesial en la Diócesis de Coria-Cáceres*, Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura, 1983.

sus donaciones a las instituciones religiosas, como la que figura en las puertas de nogal que separan el coro claustral del templo del Convento.

Este seguimiento de las obras debió ir acompañado con la presencia de maestros comunes que dieron cierta homogeneidad a los templos por ellos promovidos, como estamos viendo⁵.

Estas iglesias existían en el siglo xv, estando configuradas con cabeceras de cierta solidez y bóvedas de crucería, pero posiblemente las respectivas naves serían más modestas y humildes, quizás con poco espacio interior y cubiertas de madera; por ello en el siglo xvi se renuevan todos los templos⁶. En el caso de las parroquias de Almendral, Feria y Salvatierra de los Barros se aprovecharon sendas cabeceras del siglo xv y se erigió de nueva planta la nave respectiva, en todos los casos con mayor anchura. En el caso de Salvatierra, ésta se incrementó muy ligeramente, puesto que ya se disponía de una cabecera espaciosa. Como ya indicamos, Santa Marta de los Barros experimentó un proceso diferente conservándose la nave primitiva (sin bóveda de crucería) y se levantó la cabecera de nueva planta con la volumetría y estructura nervada habitual en el siglo xvi en la zona.

Desde la Edad Media se vienen reiterando los rasgos comunes pues la cabecera gótica de Villalba de los Barros es idéntica a la de Salvatierra y muy parecida a la de Feria. Únicamente resulta claramente diferente la de Almendral.

Las bóvedas de crucería estrellada que se pueden contemplar en las respectivas naves de estos templos también reproducen unos pocos modelos repetidos sucesivamente. Obsérvese el diseño de la nave de Torre de Miguel Sesmero, idéntico, aunque con distinto módulo, al de la nave de Feria y al de la capilla mayor de Santa Marta de los Barros.

Por otra parte, la figura estrellada de la nave de Almendral reitera su modelo en los dos primeros tramos de Villalba de los Barros, mientras que Salvatierra reproduce el mismo diseño que el último tramo de Villalba; en realidad Almendral, Salvatierra y Villalba difieren únicamente en las distintas figuras que describen los nervios combados.

Todos los edificios del siglo xvi analizados registran la presencia de contrafuertes diagonales en las esquinas. Asimismo, es común la disposición de pilastras separando los tramos sobre las que descansan los arranques de los nervios. Igualmente en todos estos templos las cubiertas góticas que se levantan en pleno siglo xvi cuentan con una cornisa que recorre la totalidad del templo, situada precisamente a la altura de la confluencia de los nervios y las pilastras citadas.

En cuanto a los materiales constructivos cabe resaltar la modesta calidad de los mismos, generalmente mampostería y ladrillo; en algunos casos sillares en es-

⁵ No hay que descartar la presencia de un Maestro Mayor encargado de la coordinación de los restantes maestros y oficiales en este Señorío de Feria al igual que ocurría en las Órdenes Militares. Vid. GARRIDO SANTIAGO, M., *Arquitectura Militar de la Orden de Santiago en Extremadura*. Cádiz, 1989 y NAVAREÑO MATEOS, A., *Arquitectura Militar de la Orden de Alcántara en Extremadura*. Salamanca, 1987.

⁶ Si bien las iglesias parroquiales de la Orden de Santiago próximas a las estudiadas presentan influencias andaluzas, como pone de manifiesto Antonio de la Banda, éstas manifiestan detalles constructivos portugueses como las columnas torsas. Vid. DE LA BANDA Y VARGAS, A., *Historia de la Baja Extremadura*. Tomo II, p. 150. Badajoz, 1986.

quinas, contrafuertes o vanos. Es rasgo común la sobriedad, compensando de alguna manera la destacada volumetría de estos edificios. Precisamente esta sencillez y escasez de recursos decorativos dio lugar a otras iniciativas producidas en los siglos XVII y XVIII, cuando se erigieron o concluyeron algunas torres y cuando se reformaron algunas portadas, dentro ya del gusto y estética barroca.

A continuación analizamos, aunque someramente, las características específicas de cada uno de los templos incluidos en este estudio.

ALMENDRAL

Como todos los templos que estudiamos, éste de la parroquia de San Pedro consta de una sola nave, en este caso dividida en dos tramos y cabecera algo más estrecha, de forma ochavada. Es una de las iglesias más cortas en proporción a su anchura, ya que mide 33×14 metros.

El ábside de este edificio es la parte más antigua, pudiéndose datar en el siglo XV, mientras que la nave corresponde a la ampliación realizada en el siglo XVI. Además de la tipología, también son distintos los materiales empleados en cada una de las zonas pues si la cabecera se levantó con mampostería y contrafuertes de ladrillos, la nave fue edificada en mampostería y sillarejo, más sillares en los contrafuertes y recercos de vanos.

El templo se cubre con bóveda de crucería, estrellada en los dos tramos de la nave y sencilla en la cabecera. Cuenta con un cuerpo de escalera de caracol voluminoso y acusado en planta, pero sin embargo la torre no llegó a concluirse, ocupando su lugar una espadaña de ladrillo. Exteriormente es un edificio sobrio pues en sus muros sólo unos pocos vanos alteran su monotonía. En la fachada principal se abre un sencillo hueco gótico que pudiera ser reaprovechado del templo primitivo; sobre ella un óculo permite la iluminación del coro que se sitúa a los pies.

La única puerta de estilo más avanzado es la del mediodía, renacentista aunque un tanto arcaica, en la que se dan cita el arco carpanel de acceso y molduras góticas con los capiteles jónicos de las columnas flanqueantes, programa que se enriquece con bustos, balaustres y el escudo de San Pedro Papa en un tímpano semicircular.

FERIA

El trazado planimétrico de la parroquia de San Bartolomé es muy parecido al de la iglesia de Almendral, aunque las proporciones son algo diferentes. También en este caso se observa la cabecera ochavada del siglo XV; más la nave, algo más ancha con dos tramos, contrafuertes angulares en diagonal y bóveda de crucería estrellada, posiblemente del siglo XVI. Aquí también es estrellada la bóveda de la capilla mayor, con un trazado algo más complejo que la de Almendral que veíamos anteriormente.

En época posterior, hacia el siglo XVII, se añadió un cuerpo en la fachada occidental, en cuyo tramo central se erigió la torre. Aunque en la parte inferior siguió usándose el viejo sistema de bóvedas de crucería, la portada es claramente

barroca, al igual que el cuerpo de campanas y el remate con cúpula y linterna que se alzan en lo alto, posiblemente del siglo XVIII. Estos adornos barrocos se extendieron también a lo largo de los muros laterales y sobre los contrafuertes, lo cual contrasta con los modelos de baquetones y detalles góticos que definen las puertas y ventanas de la nave.

Podemos ver que en Feria los detalles retardatarios del gótico son más abundantes, destacando sobre todo la portada lateral del evangelio, que es un claro testimonio goticista de finales del siglo XV o comienzos del XVI, constituida por dos pilares mortidos flanqueantes, con bolas y remates de pináculos, enmarcando dos cuerpos, el inferior con la portada de arco escarzano con intradós decorado con vegetales y animales muy abultados y rudos, y la superior con una hornacina rematada en arco conopial, en cuyo interior se aloja la imagen de San Bartolomé con traza algo tosca igualmente.

En el interior se reitera el detalle constructivo que constituyen los contrafuertes adosados, de sección redonda, sobre los que se alza el arco toral central, así como la cornisa que recorre todo el edificio a la altura del arranque de los nervios.

SALVATIERRA DE LOS BARROS

El esquema compositivo que venimos viendo en planta hasta ahora se repite casi por completo en la parroquia de San Blas, en Salvatierra de los Barros. Aquí la principal diferencia radica en el hecho de encontrar una nave poco más ancha que la cabecera, pero en lo demás se repiten casi por completo los rasgos ya conocidos.

En alzado se percibe como novedad la existencia de la torre centrada a los pies, datable, como el resto de la construcción, en el siglo XVI. Existe torre, en similar disposición, en Feria, pero, como ya se ha indicado, se trata de un añadido barroco.

Resulta igualmente novedoso el tratamiento de muros, en los que prevalece la mampostería vista y el sillar, por lo que no aparecen grandes zonas revocadas en los dos casos anteriores. Es notorio el mayor cuidado puesto en los detalles, como lo atestiguan los remates de los contrafuertes, constituidos por pilaritos, columnas y pináculos entorchados que, aunque no se concluyeron, recuerda y evoca la relación de la zona con el manuelino portugués de principios del siglo XVI, manifiesto en otros edificios y muy en particular en la parroquial de Santa Marta, que más abajo analizamos.

En el lado del evangelio, destaca una sencilla puerta purista, seguramente de finales del siglo XVI.

VILLALBA DE LOS BARROS

La parroquia de la Purificación de Nuestra Señora, de Villalba de los Barros, sigue idéntico modelo en planta, si bien aquí se dispuso un tramo más en la nave, lo que permite disponer de unas medidas más proporcionadas. La cabecera, como

las otras ya vistas, es más estrecha y de menor altura, resto de la primitiva edificación medieval.

En cuanto al alzado también se aprecian algunas novedades, como es la presencia de ladrillo, muy abundante en contrafuertes, esquinas y recercos de ventanas.

Se cubre todo el edificio con bóvedas de crucería; en la cabecera es de trazado sencillo con diagonales, ligaduras y terceletes, mientras en la nave son estrelladas, observándose aquí, como en los anteriores ejemplares estudiados, que lo alto del muro es recorrido por una cornisa que abraza íntegramente el edificio, aunque es preciso anotar que los haces de nervios arrancan de apoyos adosados a los muros.

Como detalle peculiar ha de citarse que los muros laterales están reforzados con unos arcos que procuran el ensanche de la nave y que en el exterior, al disponerse un plano inclinado, da la impresión de contar con angostas naves laterales.

La torre, en este caso, se sitúa a los pies adosada al costado occidental. Su primer cuerpo es del siglo XVI, como indica Mérida⁷, si bien el tramo final o cuerpo de campanas parece algo más avanzado, probablemente del primer tercio del siglo XVII.

Las puertas de acceso occidental y meridional se reformaron definitivamente en el siglo XVII. La primera se rehizo en 1614, como indica una inscripción sobre el friso, participando aún de un trazado de tipo purista bien definido. La puerta de mediodía es de finales del mismo siglo, de 1691, conforme señala una inscripción bajo la cornisa; resultando más avanzada estilísticamente y prevaleciendo la línea recta en su trazado.

TORRE DE MIGUEL SESMERO

La parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria, de Torre de Miguel Sesmero, difiere ligeramente del modelo aquí expuesto. Como todas, es de una sola nave y se cubre íntegramente con bóveda de crucería estrellada. Su peculiaridad le viene impuesta porque el proceso constructivo se desarrolla en el siglo XVI en su totalidad, por lo que al no contar con una cabecera preexistente, como ocurría en las anteriores, su plano y alzado resulta unitario, con cabecera de igual anchura que las naves y con similar estructura abovedada. Al ser obra nueva enteramente, también se incluyó un pequeño crucero en la cabecera; en realidad son dos capillas laterales en torno al presbiterio.

Como en las restantes iglesias, una cornisa recorre los muros de la nave y cabecera en el arranque de los nervios de la cubierta, aunque como viene siendo común, el soporte de toda la estructura se descarga sobre pilastras adosadas, de sección redonda.

La fachada de los pies ha sido modificada con añadidos barrocos, aunque se funden con otros elementos reaprovechados.

⁷ MÉLIDA ALINARI, J. R., *Catálogo Monumental de España. Prov. de Badajoz*. Madrid, 1926, p. 428.

SANTA MARTA DE LOS BARROS

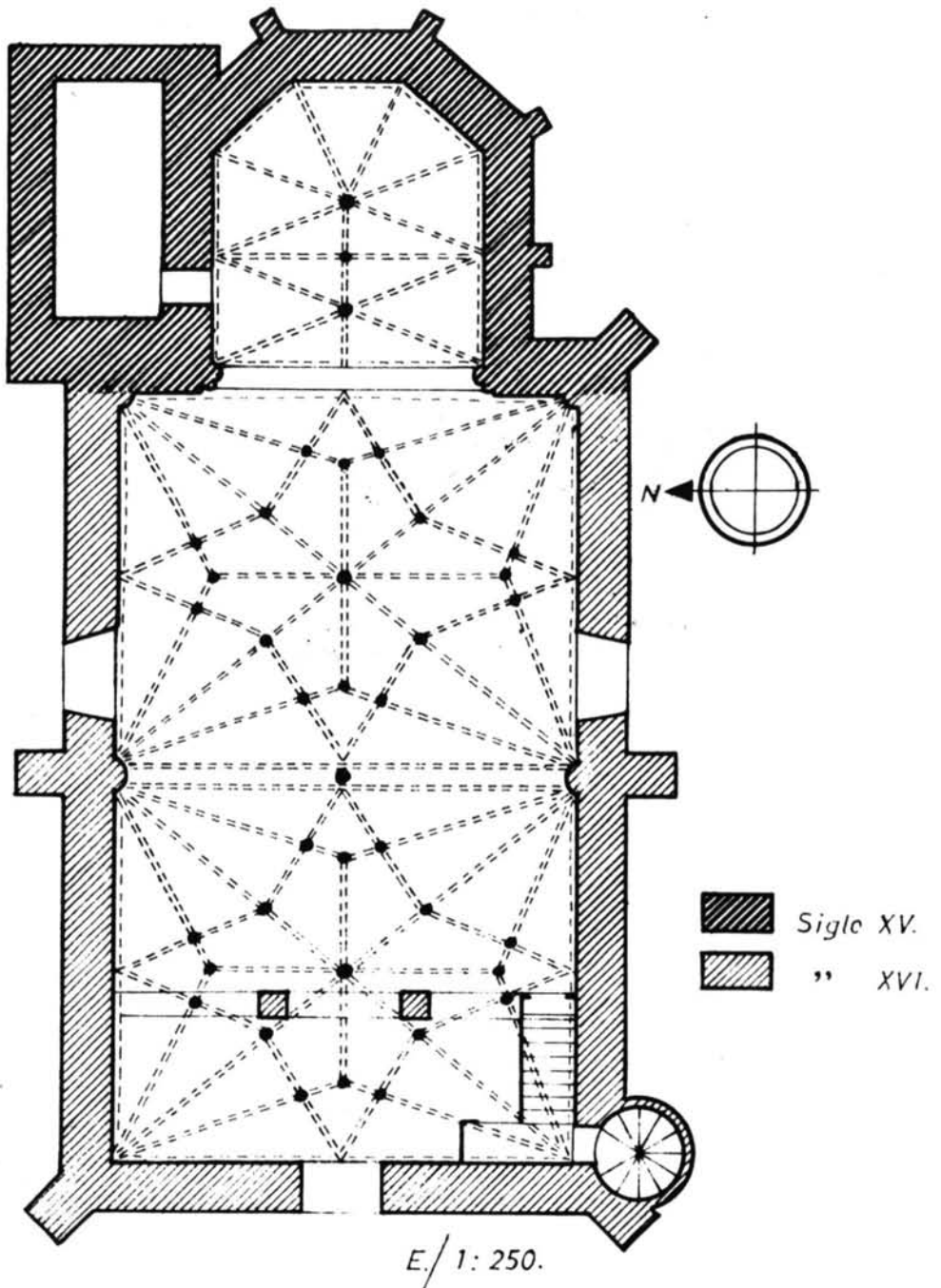
La iglesia parroquial de Nuestra Señora de Santa Marta, es uno de los exponentes en los que se muestra el proceso inverso. Aquí encontramos una nave gótica, con elementos distintivos del siglo XV como enseguida veremos, más una cabecera fruto de los añadidos operados en el siglo XVI, época en la que se intenta renovar todo el edificio, aunque el intento quedó reducido a esta sección del templo.

Estas dos partes se diferencian muy bien en el exterior, donde su volumetría define claramente los respectivos momentos constructivos. La cabecera mucho más elevada y airosa, frente a la nave primitiva, de escasa altura y muy achaparrada.

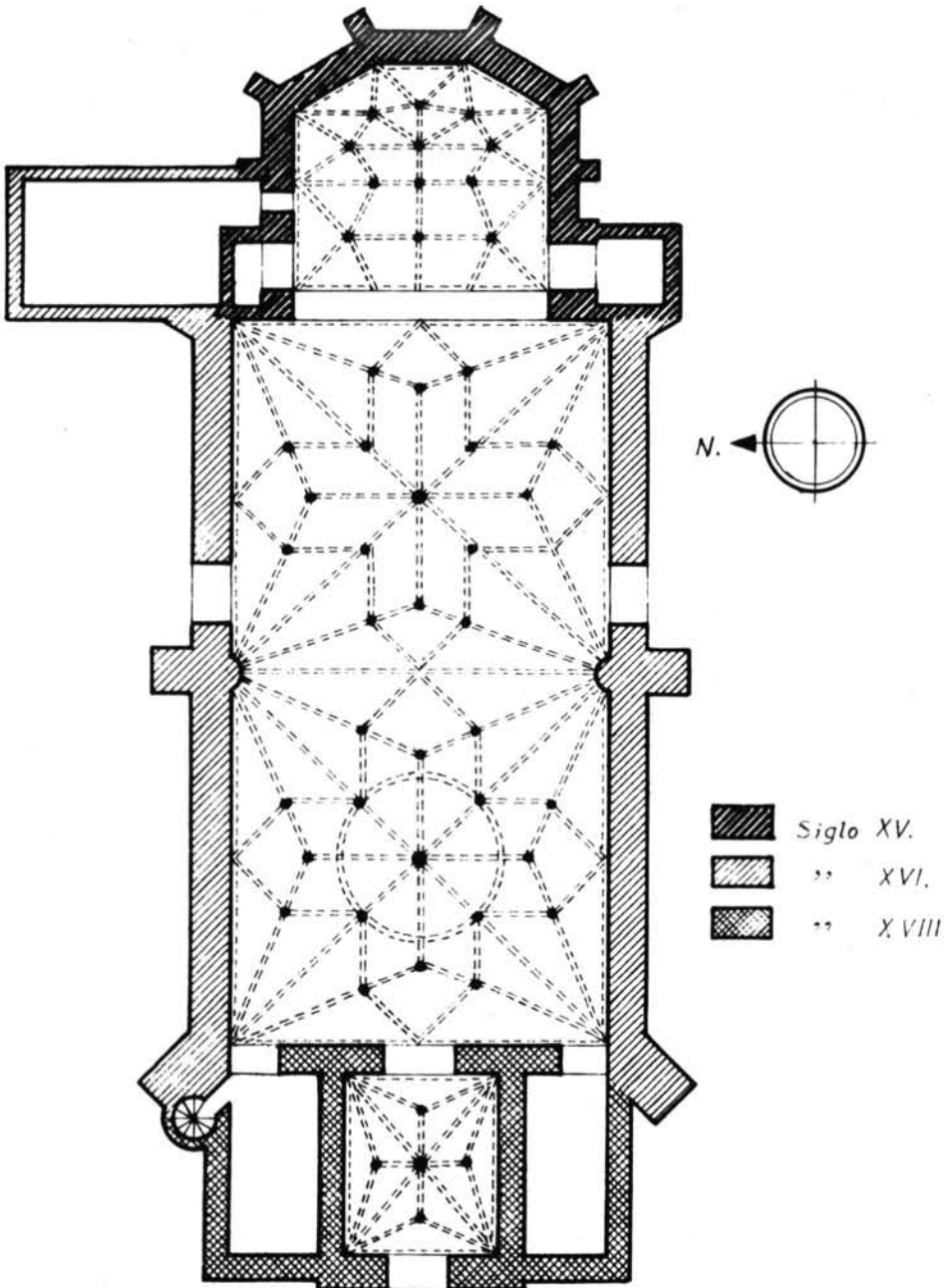
Todo el edificio está enlucido y enjalbegado, por lo que se pierden los efectos plásticos que propiciaría la contemplación de los paramentos en su textura primitiva.

La nave conserva sus rasgos primitivos en los arcos formeros apuntados, que configuran sus cuatro pequeños tramos. Posiblemente se cubría primitivamente con una techumbre de madera, sustituida más tarde por una bóveda de cañón. Como se ha dicho, la cabecera responde a los añadidos operados en el siglo XVI. Tanto ésta como la sacristía se cubrieron con bóveda de crucería estrellada, mientras que la dependencia opuesta se cierra con crucería sencilla. Como viene siendo característica, una cornisa recorre lo alto de los muros de todos los elementos de la cabecera.

La cabecera es espaciosa y con un trazado nervado bien desenvuelto, propio del siglo XVII; aún se emplean los recursos estructurales góticos, con una lectura diferente, propia del Renacimiento. Sin embargo, en el lugar opuesto, a los pies, se levanta la torre, la cual también debió construirse a comienzos del XVI, aunque se percibe con más énfasis la tradición y persistencia del gótico, sobre todo en la portada, ejemplar interesante del gótico final proyectado en pleno siglo XVI. La portada ocupa la parte baja de la torre, y en ella destaca la puerta con arco rebajado y molduras góticas, más los baquetones conopiales, rosetón y ventana lobulada, subrayado todo por las pilastras flanqueantes, torsas, rematadas con pináculos, todo claramente retardatario, goticista.

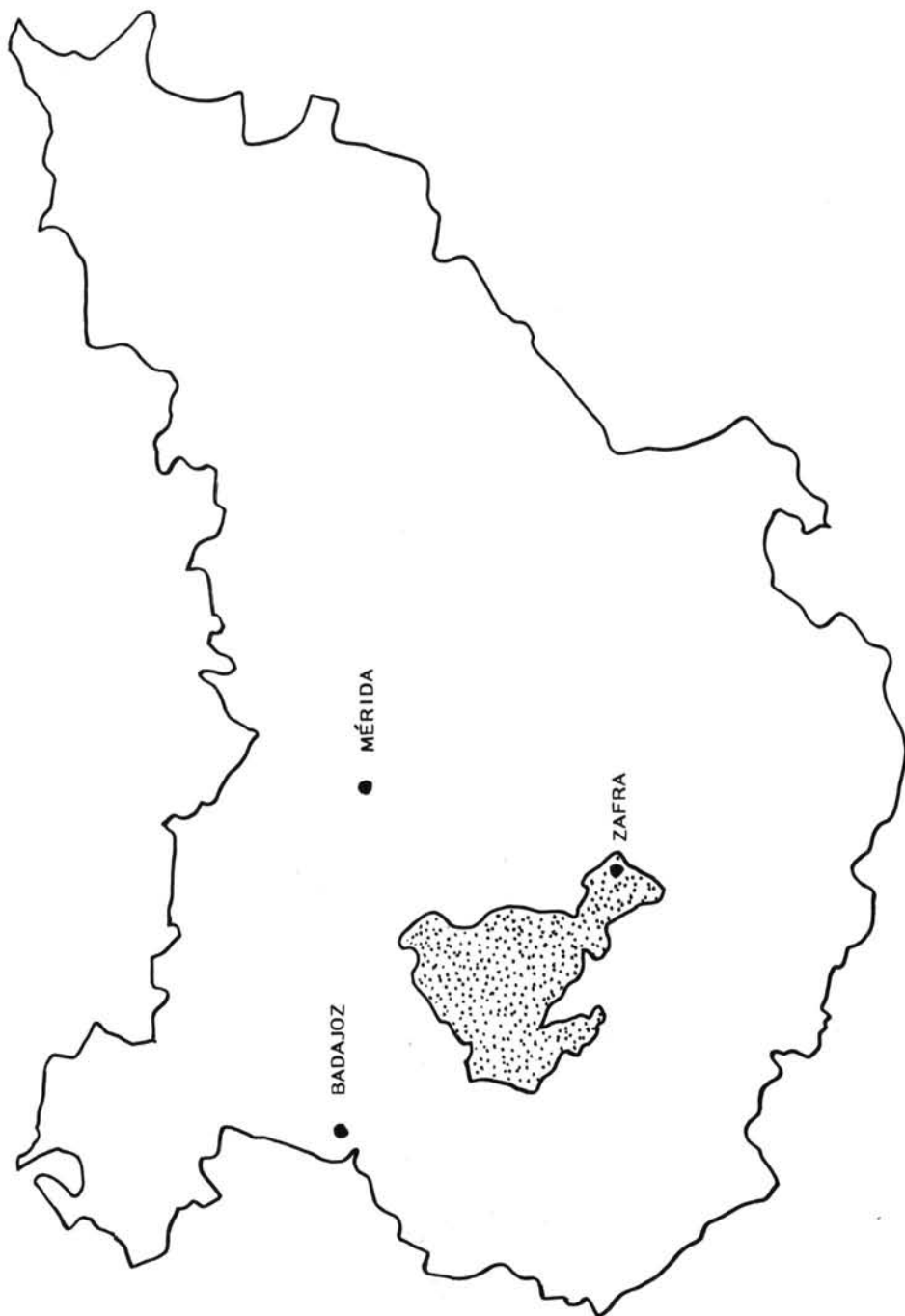


Almendral. *Planta de la Iglesia Parroquial de San Pedro*

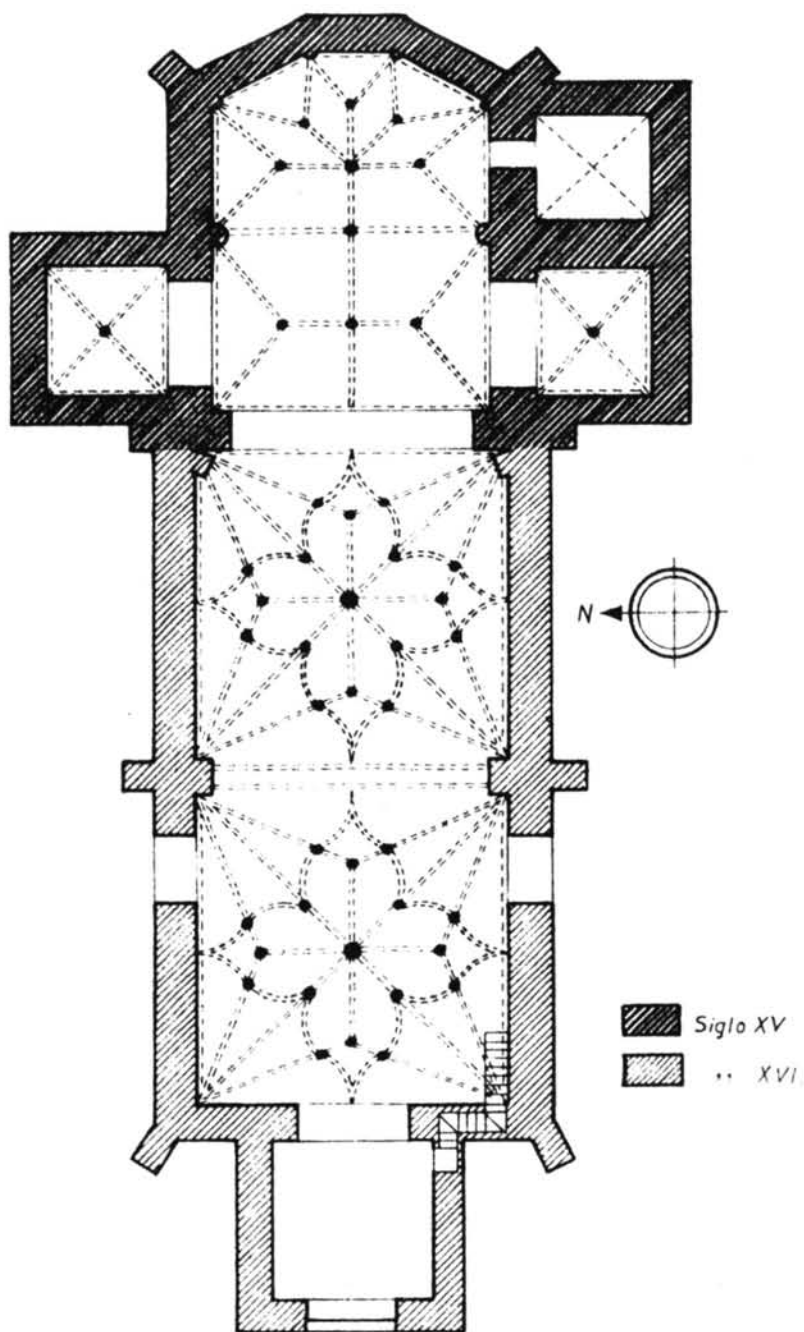


E./ 1: 250

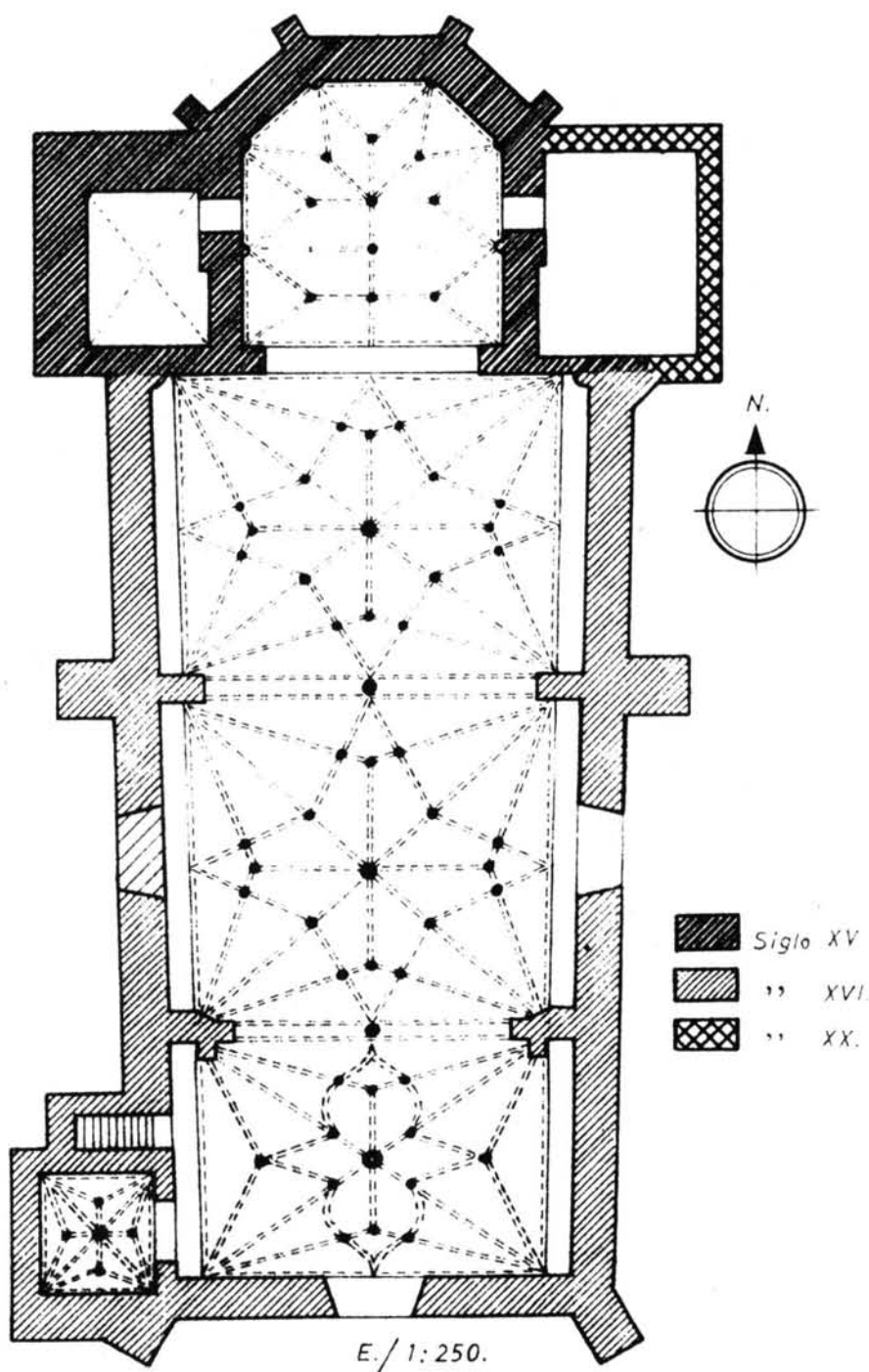
Feria. *Planta de la Iglesia Parroquial de San Bartolomé*



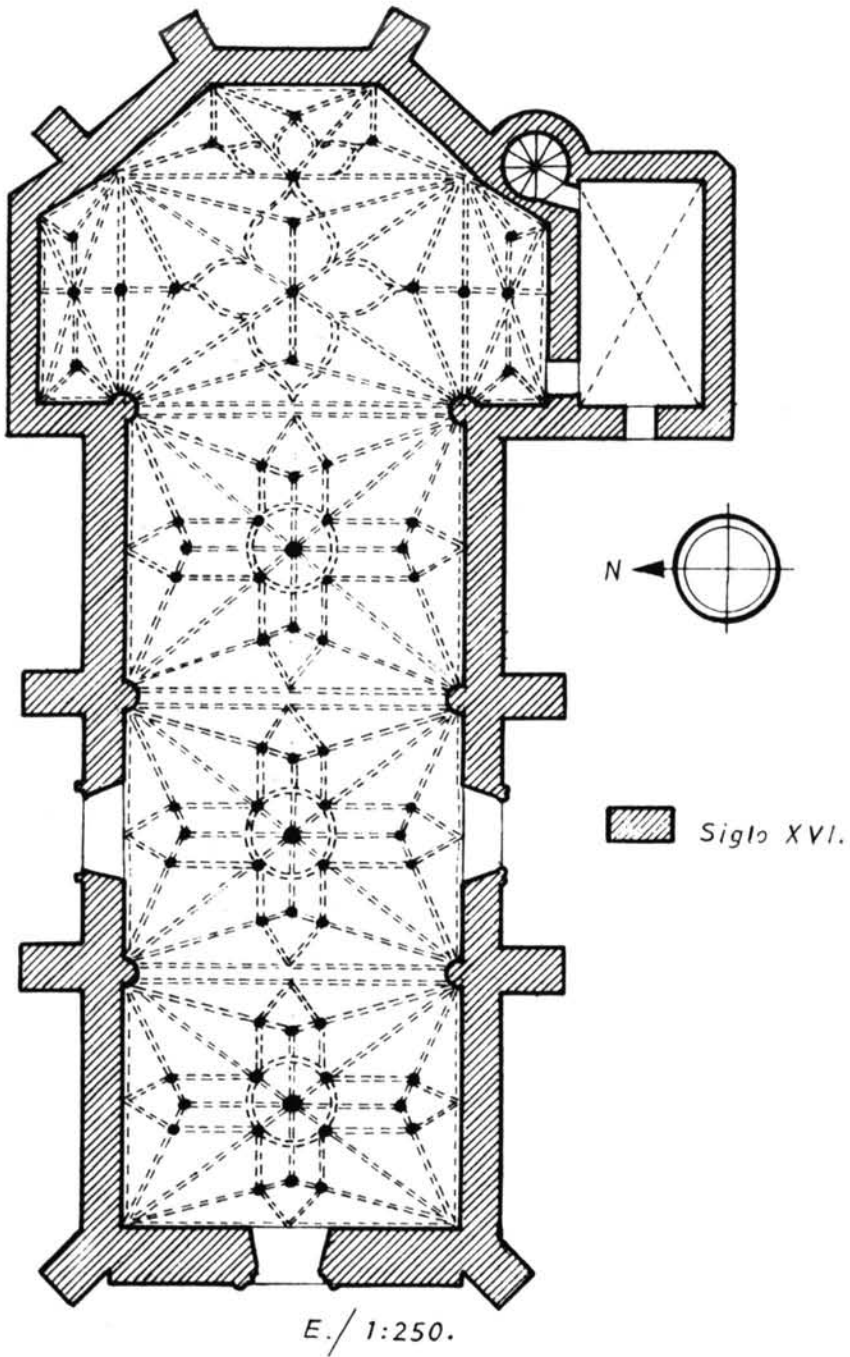
Situación del Señorío de Feria en la provincia de Badajoz



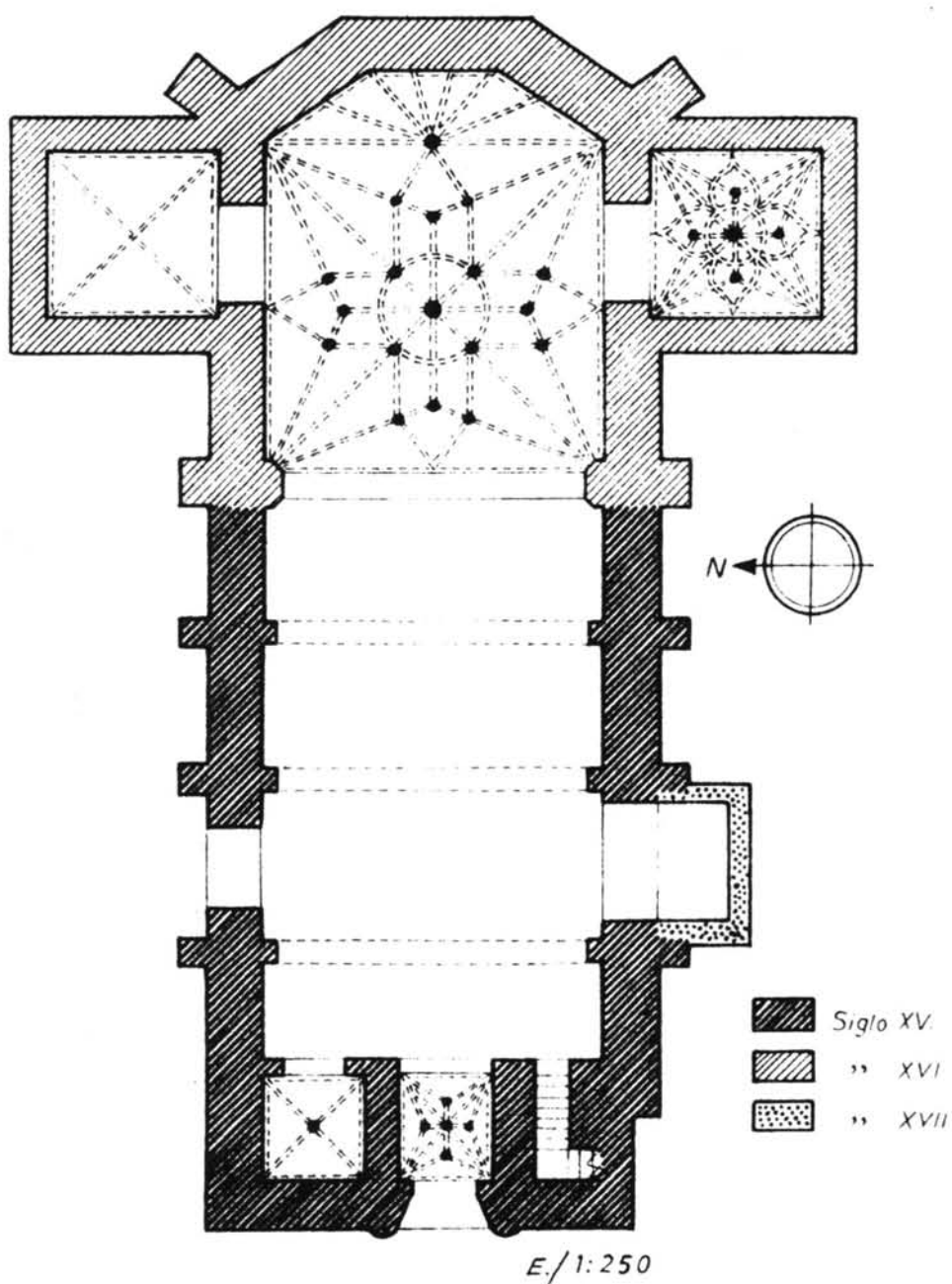
Salvatierra de los Barros. *Planta de la Iglesia Parroquial de San Blas*



Villalba de los Barros. *Planta de la Iglesia Parroquial de la Purificación de Nuestra Señora*



Torre de Miguel Sesmero. *Planta de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria*



Santa Marta de los Barros. *Planta de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Santa Marta*



FIG. 1. Almendral. *Iglesia Parroquial*



FIG. 2. Almendral. *Iglesia Parroquial*



FIG. 3. Feria. *Iglesia Parroquial*



FIG. 4. Feria. *Iglesia Parroquial*



FIG. 5. Salviatierra de los Barros. *Iglesia Parroquial*



FIG. 6. Salviatierra de los Barros. *Iglesia Parroquial*



FIG. 7. Villalba de los Barros. *Iglesia Parroquial*



FIG. 8. Villalba de los Barros. *Iglesia Parroquial*



FIG. 9. Santa Marta de los Barros. *Iglesia Parroquial*